

Consejos Prácticos (continuación):

Cómo Fortalecer a los Niños que Tartamudean para que se Defiendan Solos

En los consejos prácticos del mes pasado, vimos la importancia de ayudar a los niños a prepararse para ser sus propios defensores, fomentando su empoderamiento y la confianza en sí mismos. Este mes exploraremos el paso siguiente, que consiste en ayudar a los niños a enseñar a otros sobre su propia experiencia con la tartamudez. Estos conceptos se presentan en mayor detalle en *School-Age Stuttering Therapy: A Practical Guide*, particularmente en Chapter 10, “No Child Is an Island.” Se puede encontrar mayor información sobre el particular, en nuestra serie *Minimizando el Acoso escolar*.

Paso 2. Autoayuda y educación del entorno.

Muchos creen saber lo que es la tartamudez. Cuando se les pregunta, frecuentemente dicen que la tartamudez supone repeticiones, prolongaciones o bloqueos al hablar. Si bien esto es verdad, apenas es una pequeña parte de la historia. La experiencia del niño tartamudo, implica mucho más que la producción de disfluencias en su hablar, de allí que solemos decir que, ¡tartamudez es algo más que tartamudez!

Si en un ambiente de niños que tartamudean (que incluye: padres, maestros, pares, y aún patólogos del habla-lenguaje), la gente cree que la tartamudez es solo un “problema del habla,” es probable que no lleguen a entender la confusión que ocasiona en la vida de un niño el manejo de su tartamudez. Mientras más entiendan las personas que rodean al niño sobre la verdadera naturaleza de la tartamudez, mayor será la posibilidad de ayudarlo a superar la carga de dicho trastorno. En tal sentido, uno de los pasos más importantes que podemos dar para ayudar a esos niños en su ambiente diario, debe ser educar a su entorno sobre el tartamudeo. Nuestros niños pueden ocupar un papel principal en ese proceso educativo. Cuanto mayor sea la autosuficiencia del niño para enseñar a los demás sobre la tartamudez, y cómo ésta los afecta, mejor podrá hacer frente a las situaciones que encontrará en su vida. He aquí pues algunas maneras de cómo esos niños pueden abogar por ellos mismos:

- **Enseñar a otros sobre la tartamudez.** En los consejos prácticos del mes pasado, hablábamos de cómo los niños que tartamudean pueden aprender hechos concretos sobre la tartamudez. ¡Ahora, es momento de compartir esa información con los demás! Por ejemplo, esos niños pueden informar a sus padres sobre las partes del cuerpo que producen el habla (“máquina de hablar”); pueden también compartir con sus profesores lo que ocurre en su hablar cuando su “máquina” tartamudea; Y ellos le pueden contar a sus amigos que, a veces, cuando hablan, los músculos de su boca pueden estar tensos. Actividades como éstas, además de ayudar a otros a comprender la tartamudez en un nivel más profundo, refuerzan en los niños lo que han aprendido en la terapia.
- **Enseñar sobre la experiencia de tartamudear.** Educar a otros no solo incluye compartir experiencias. Cuando los niños exponen lo que es vivir con el tartamudeo, ayudan a la gente a entender por qué tartamudear es un desafío. Quizás esto provoque miedo al principio, pero si pueden decir a sus padres por qué en ocasiones evitan hablar, o si ayudan a entender a sus profesores por qué unas veces es más fácil hablar que otras, entonces los padres y maestros serán más comprensivos. Esta idea es extensiva a sus compañeros. Las presentaciones en el aula y las actividades que ayuden a entender lo que significa tartamudear, pueden aumentar el sentido de empatía por los niños que tartamudean, y crear un ambiente más favorable en general.
- **Aprovechar esos momentos de enseñanza.** Al convertirse en sus propios defensores, los niños pueden ayudar a otros a entender lo que se debe –o no se debe– hacer cuando se habla con alguien que tartamudea. Por ejemplo, pueden hacer que la gente se entere que no es útil interrumpir, y que es ofensivo reírse. Pueden también dramatizar encuentros difíciles y dar la oportunidad de probar diferentes respuestas a las reacciones del oyente. Cuanto más se practiquen estas situaciones para provecho propio, más oportunidad se tendrá de educar a otros acerca de cómo responder cuando alguien tartamudea. Los niños en terapia se sentirán más fortalecidos y, al mismo tiempo, desarrollarán un ambiente más comprensivo.

Como patólogos del habla y del lenguaje, nuestro principal objetivo es garantizar el bienestar de nuestros educandos. Mientras les ayudamos a aumentar su capacidad para educar a otros y defender sus derechos, les brindamos una base sólida para que la usen en situaciones difíciles durante toda su vida.